

volcándote en tu propia sangre al pie de la columna, por librarme á mí de la angustia y pena eterna. ¡O Rey del cielo, que ayudais á todas las criaturas en sus obras, porque sin vos no pueden hacer cosa alguna! ¡Como no teneis quien os ayude en tanta necesidad? ¡O vestiduras sagradas, que sanasteis el flujo de sangre de la muger que tocó en vuestro ruedo, y dabais salud á cuantos enfermos os tocaban! sanad las llagas de mi Salvador, y detened la corriente de su sangre, para que pueda padecer hasta dar fin á nuestra redencion. Haz, Jesus mio benignísimo, que todos nos aprovechémos de ella, que tu sangre nos lave, tu gracia nos vista, y que no desfallezcamos hasta que habiendo padecido contigo séamos contigo glorificados en el cielo. Amen.

RESUMEN DE LA NOVENA;

que podrá cantarse, repitiendo á cada estancia la primera con que comienza.

*A Jesus herido,
que sangre derrama
para redimirnos,
adoren las almas.*

1. Azotes, Pilatos
por sentencia manda
le dé; y Jesus
por nosotros paga.
2. Desnudo y mofado
de la vil canalla,
Jesus á este precio
nos viste de gracia.
3. Con recios cordeles
lo aprisionan y atan:
amor á Jesus
mas fuerte lo afianza.
4. Con gárfios, espinos
y cadenas, rasgan
cruelmente á Jesus
su carne sagrada.
5. Verdugos alternan
su furia y su saña;
de mostrar amor
Jesus no se cansa.

6. Multitud de azotes
en Jesus descargan,
cuantas repetimos
culpas que lo ultrajan.
7. Pecados atroces
que el mundo cargaba,
sobre sí Jesus
pone en sus espaldas.
8. Quanto es mas perfecta
su carne adorada,
son tanto á Jesus
sensibles sus llagas.
9. Al fin del castigo
á Jesus desatan,
y de la columna
caído, se desangra,

